

EL MERCANTIL

DIARIO INDEPENDIENTE

Se vende el número del día
en el Centro de suscripción
de E. Bonilla.

5 CENTIMOS

Año X

Defensor de los intereses de la provincia y especialmente de los agrícolas y pecuarios

Franqueo
concertado

Números atrasados, gratis
a los suscriptores si queda
en la Administración. A los
no suscriptores a 0'50 ptas.

Teruel.-Martes 17 de Diciembre de 1912

Núm. 2226

Taller de Relojería

El antiguo taller de relojería, platería y pótica

INOCENCIO MIGUEL

Se ha trasladado a la calle de San Juan, 67.

DOCTOR VARGAS-MACHUCA

CONSULTA DE MEDICINA Y CIRUJIA

Los días laborables de once á una y de cuatro á seis.

Asistencia á partos.—Visitas á domicilio

TEMPRADO, 14, PRAL.

SERVICIO DE AUTOMÓVILES

ALCAÑIZ-TERUEL

LA REUNION DEL DOMINGO

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

Alcañiz, 16-12-912.

Según lo anticipado esta mañana por telégrafo, ayer tarde se celebró en las Casas Consistoriales de esta ciudad la reunión para tratar del establecimiento de una línea de automóviles, que nos ponga en comunicación con esa capital.

Presidió el Sr. Lamana, Alcalde accidental, por ausencia del Sr. Bascones, que se halla en Madrid asistiendo a su anciano padre, gravemente enfermo desde hace unos días.

Eran las diez y seis y media cuando dió principio el acto, presentando el señor Lamana a los diputados provinciales llegados por la mañana Sres. Feced, Ferrán y Rivera, que estaban a la izquierda, así como el Sr. Santa Pau y Estevan a la derecha del Presidente.

Se lee un telegrama del Alcalde de Híjar, que no puede asistir por enfermo, adhiriéndose a lo que se acuerde.

Hay representaciones de Alcorisa, Albalate, Calanda, Valderrobres, Castellote, La Fresneda, Valdealgorfa y otros varios.

El Sr. Feced, después de hablar de la adhesión del Senador vitalicio Sr. Gasca, saluda al Ayuntamiento y representantes, Diputados, Fomento del Bajo-Aragón, etc., y a esta hermosa y rica región de la provincia."

Se ocupa del concurso de la Diputación en este asunto de los automóviles y luego de la proposición del Sr. Trallero (D. Miguel) y compañero Sr. Campos, que necesitan 45.000 pesetas de subvención en esta forma: 20 o 25 del correo, 10.000 de la Diputación y otras 10.000 que deben aportar los pueblos. Explica satisfactoriamente la forma o proyecto de poner servicio alterno durante los primeros años y entonces coger la conducción del correo y poner servicio diario. Y que el Ayuntamiento de Teruel está conforme en llegar hasta donde pueda para esta subvención, y solo desean saber si el de Alcañiz y los pueblos están conformes en contribuir igualmente.

El Sr. Lamana manifiesta que el Ayuntamiento de Alcañiz no puede ofrecer nada hasta consultar con todos sus individuos y Junta de asociados.

DE

san las Diputaciones, citando los del aumento reciente del contingente provincial.

El Sr. Santa Pau dice que son beneficiados todos los pueblos, aunque no estén en la línea, y el prorrato debe ser para todos, en proporción a su comodidad.

Hablan a continuación los Sres. Taboada, Feced, Millán y Navarro, que insisten en que debe hacerse algo práctico y debe haber sacrificio.

Y luego los representantes de Alcorisa, Los Olmos, La Mata, Sr. Rivera y otros varios. Rectifican los Sres. Taboada y Navarro.

El Sr. Estevan dice que los Ayuntamientos no han podido ofrecer nada en concreto, que se debe consultar a los pueblos y que ofrezcan lo que les sea posible.

El Sr. Lorenzo pronuncia varias frases, recogiendo las manifestaciones de cariño que da Teruel a Alcañiz, a las que esta corresponde con creces.

El Sr. Ferrán contesta, como Turoense, al alcañizano, dando las gracias a todos por sus afirmaciones y que dirán en Montalbán que tendremos línea de automóviles porque Alcañiz y su comarca lo quieren.

Y se levantó la sesión a las nueve y media, quedando citados los señores representantes para tomar café en el salón, invitados galantemente por el Alcalde Sr. Lamana.

Poco más de las 21 eran cuando ya estaba casi repleto el salón, para aceptar el cortés ofrecimiento de la excelente Corporación municipal.

Café, licores, pastas y cigarros fueron servidos en abundancia y entre sorbos del rico moka y espirales del humo que despedían los aromáticos vegueros, se pasó el rato casi hasta media noche, departiendo confidencialmente sobre varios asuntos.

Hoy, entre 8 y 9, han marchado los Diputados provinciales para Montalbán, en el auto del Sr. Rivera, de Albalate, y los demás representantes en diferentes horas, para sus respectivos destinos.

Que señálemos con piedra blanca la fecha del 15 de Diciembre, como principio de una era de prosperidades y de cariños entre las comarcas alta y baja de la provincia, deseosa su afimo.

EL CORRESPONSAL

(De nuestro servicio especial)

La Semana en la Bolsa

En la septima bursatil que acaba de finalizar, ha predominado como nota característica la flojedad en las cotizaciones, por efecto de la falta de negocio.

Desdetrás debe considerarse como causa determinante de esta flojedad la mala situación económica de los mercados monetarios, principalmente el de Nueva York, donde escasea la moneda; pues imposibilitan las transacciones. Por otro lado la Bolsa de París se dejó influir por las noticias alarmantes referentes al temido conflicto austro-serbio, no obstante los preparativos para la conferencia internacional que ha de empezar a celebrarse en Londres. De esta suerte se resienten todos los valores, y el Exterior Español que se cotizaba el lunes a 91'60, desciende hasta 91,50 y cierra cotizado a 90'85.

El Sr. Navarro se siente optimista y cree ya ver pitando el auto, pues las 20.000 pesetas que se piden por dos años es una cosa que sale de cualquier parte y así da ya la línea por establecida.

El Sr. Rivera se adhiere a los saludos de los que han hablado antes, habla elo-

cuentemente de los apuros porque pa-

las influencias exteriores y a la vez se preocupa con el estado de la política interior, y en particular con los proyectos económicos del ministro de Hacienda.

Hasta ahora su lectura en el Congreso no ha sido bastante para que pueda hacerse un juicio desapasionado de las reformas proyectadas, pero desdetrás se advierte que la primera impresión no ha sido muy favorable. Por otro lado, los especuladores parecen poco dispuestos a empeñarse en peligrosas aventuras y los capitales se retiran en expectación de una oportunidad para interesar ventajosamente en el empréstito o en las operaciones financieras que se anuncian. Así se explica la paralización de los negocios.

El Interior a fin de mes oscila entre 84'30 y 84'40, siendo aquél el tipo del cierre. El Contado pasa por los cambios 84'30, 86'30 y 84'15 según las series. Los Amortizables cierran, a 100'90, la serie I; a 94'80, la II a 94, la A, y en diferentes series a 101'05. Con el correr de las obligaciones del Tesoro hay notable demanda de papel al cambio de 100'70 denunciando los preludios de un empréstito.

El Banco de España, después de haber cerrado el lunes, a 457 y de ganar 50 céntimos en la sesión del martes, pierde un tanto en la del miércoles, repone medio el jueves, y por último se coloca otra vez a 457, muy firme. El Hipotecario pierde entero y medio en la sesión del miércoles y después de repasar el cambio 243 en las tres sesiones siguientes, queda a ese tipo, bastante firme. El Hispano-Americano no logra reponerse en toda la semana más que en 50 céntimos, y cierra el sábado a 143'50; el Español de Crédito se negocia a 126'50 y 125'75 cerrando a este precio, y el Río de la Plata, muy movido; pasa por los cambios 463'50, 463'25 y 467'75, tipo de cierre.

Los Tabacos, bien dispuestos, en la sesión del miércoles alcanzan los cambios 299 y 299'50, y en cantidades pequeñas el de 300, y el sábado quedan firmes a 299'50. Los Explosivos ganan medio entero el sábado, cerrando firmes a 266'70, después de verse muy movidos durante la semana,

Para las Azucareras la semana no ha sido muy feliz: la depresión se apoderó de ellas y después de mantenerse firmes el lunes y martes a 41'75 las preferentes y a 13 las ordinarias aquellas bajan 50 céntimos el miércoles, 25 el jueves y terminan cerrando la semana a 40 y 13 respectivamente. Las Obligaciones no estampilladas bajaron de 79'50 a 78'75.

Los valores ferroviarios, influidos por la baja de París y Barcelona, en la sesión del viernes se colocan a 488'50 los Nortes, y a 454 los Alicantinos; pero en la sesión del sábado, los primeros se negocian 492 y los segundos a 488.

Los Francos cerraron a 6'50 y las Libras a 26'88.

JOSÉ M. DE AREALO.

Chirigotillas

Llevamo' varios días
de tiempo malo
y aquél que no está frío
se encuentra helado.

Con tanto cierzo fino
y tanta niebla,
no se cómo las calles
no se despuélan,
pues estas humedades,
son un billete de ida
al cementerio.

La niebla en estos días
dá mil engorros
y aprieta con descaro
cientos de morros.
Por ella muchos socios
tontos y pillos
presentan los bigotes
como cepillos.

Por ella las mocicas
llevan del pelo
colgando unos hilitos
de blanco hielo.

Por ella finalmente
hacen sus gangas
los que venden los guantes
y las bufandas
Como en calles, paseos
y en todos lados
transitan los vecinos
muy embozados
y de la cara enseñan
solo los ojos
surgen involuntarios
muchos enojos.

Ayer sin ir más lejos
D. Timorato

llevóse por la niebla
su gran mal rato.

Primero habló a un viajante
de Barcelona
tomándole inocente!

por la patrona.

Fué luego a ver la novia
y joh suerte negra!

soltó dos mil ternezas
a la su suegra.

Por fin el buen sujeto
harto escamado
metióse en su casita
y echó el candado,

jurando y perjurando
que, habiendo niebla,
no sale ya de casa
aunque le hagan rape.

(Esto no es verso, pero es verdad).

ARAKO.

"EL MERCANTIL,"

DIARIO INDEPENDIENTE

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Teruel, al mes. 1'00
Fuera, al semestre, pago adelantado. 6'00

PUBLICIDAD

Anuncios, comunicados y de más formas de publicidad según tarifa. Pago adelantado.

ESQUELAS Se admiten hasta la
cincuenta de la tarde. Precios según tarifa.

Dependiente bien impuesto en
quincalla, paquete, ultramarinos, etc., se necesita para
comercio en pueblo importante de esta
provincia, con estación de ferrocarril.

Informes en la Administración de este
periódico.

COMPAGNIE COLONIALE CHOCOLATES
CASA FUNDADA EN 1854
CAFES MOLIDOS Y EN GRANO
TÉS, TAPIOCAS



CAFES DE LA COMPAÑIA COLONIAL

SON SIEMPRE LOS PREFERIDOS

CAFÉ Puerto Rico; Cajita precintada de 100 gramos 0'50 PESETAS



LA LUSTRUN

Toda clase de accesorios y piezas de recambio para
bicicletas y motocicletas

REPARACIONES MÉMATICOS

ANTONIO GUTIÉRREZ
2, PLAZA SAN BARTOLOME
VALÈNCIA



"CELTIBERIA,"

SOCIEDAD ANÓNIMA DE SEGUROS
CONTRA INCENDIOS A PRIMA FIJA
Regional Navarro-aragonesa

Domicilio Social, D. Alfonso I, núm. 19, entrepuertas
Capital Social 2.000.000 de pesetas.

Desembolsado 500.000 pesetas

• CELTIBERIA, Sociedad Navarro-Aragonesa, se propone satisfacer con los
euros de ambas regiones las necesidades de las mismas en orden al seguro y
evitar que salgan fuera capitales que dentro hacen falta.

Autorizada la publicación de este anuncio por la Comisión General de Seguros con fecha 5
Noviembre de 1910.



PRECIO DE LA CAJITA DE ALGODÓN FORMAN. 0'75. ptas. De venta en
las principales farmacias y droguerías.



Medicina Zoológica del aparato locomotor

Libro de grandísima utilidad práctica para la clase Veterinaria, entre la que es
ventajosamente conocido el autor del libro, Sr. Hernández Alcántara, justamente acreditado publicista.

Precio del ejemplar 10 pesetas, en la Administración de espeidco. Se remite por
correo abonando 10,00.

Agendas Bailly-Baillière para 1913

Agenda de Búfete

CONTIENE
Diario, en blanco para anotaciones de ingresos y gastos, con importantes datos, muy necesarios en oficinas de Banca, Comercio, particulares, etc.

Cuatro ediciones económicas.

En Madrid: 1, 1,50, 2 y 2 pesetas.

En Provincias, 0,50 más.

Cuatro ediciones completas.

En Madrid: 2, 2,50, 3 y 4 pesetas.

En Provincias, 0,50 más.

MEMORANDUM DE LA Cuenta diaria

CONTIENE
Secciones especiales para anotar visitas, señas útiles, gastos, etc., en los cuadros diarios, y cuando se necesita anotar orientaciones sin temor a que se olviden los múltiples asuntos en que se desarrolla la vida moderna.

PRECIOS

En Madrid: 2 pesetas.

En Provincias, 0,50 más.

PRECIOS

En Madrid: 2,50 y 3 pesetas.

En Provincias, 0,50 más.

PRECIOS

En Madrid: 2,50 y 3 pesetas.

En Provincias, 0,50 más.

PRECIOS

En Madrid: 2,50 ptas.

En Provincias, 0,50 más.

PRECIOS

En Madrid: 2,50 ptas.

En Provincias, 0,50 más.

PRECIOS

En Madrid: 2,50 ptas.

En Provincias, 0,50 más.

PRECIOS

En Madrid: 2,50 ptas.

En Provincias, 0,50 más.

PRECIOS

En Madrid: 2,50 ptas.

En Provincias, 0,50 más.

PRECIOS

En Madrid: 2,50 ptas.

En Provincias, 0,50 más.

PRECIOS

En Madrid: 2,50 ptas.

En Provincias, 0,50 más.

PRECIOS

En Madrid: 2,50 ptas.

En Provincias, 0,50 más.

PRECIOS

En Madrid: 2,50 ptas.

En Provincias, 0,50 más.

PRECIOS

En Madrid: 2,50 ptas.

En Provincias, 0,50 más.

PRECIOS

En Madrid: 2,50 ptas.

En Provincias, 0,50 más.

PRECIOS

En Madrid: 2,50 ptas.

En Provincias, 0,50 más.

PRECIOS

En Madrid: 2,50 ptas.

En Provincias, 0,50 más.

PRECIOS

En Madrid: 2,50 ptas.

En Provincias, 0,50 más.

PRECIOS

En Madrid: 2,50 ptas.

En Provincias, 0,50 más.

PRECIOS

En Madrid: 2,50 ptas.

En Provincias, 0,50 más.

PRECIOS

En Madrid: 2,50 ptas.

En Provincias, 0,50 más.

PRECIOS

En Madrid: 2,50 ptas.

En Provincias, 0,50 más.

PRECIOS

En Madrid: 2,50 ptas.

En Provincias, 0,50 más.

PRECIOS

En Madrid: 2,50 ptas.

En Provincias, 0,50 más.

PRECIOS

En Madrid: 2,50 ptas.

En Provincias, 0,50 más.

PRECIOS

En Madrid: 2,50 ptas.

En Provincias, 0,50 más.

PRECIOS

En Madrid: 2,50 ptas.

En Provincias, 0,50 más.

PRECIOS

En Madrid: 2,50 ptas.

En Provincias, 0,50 más.

PRECIOS

En Madrid: 2,50 ptas.

En Provincias, 0,50 más.

PRECIOS

En Madrid: 2,50 ptas.

En Provincias, 0,50 más.

PRECIOS

En Madrid: 2,50 ptas.

En Provincias, 0,50 más.

PRECIOS

En Madrid: 2,50 ptas.

En Provincias, 0,50 más.

PRECIOS

En Madrid: 2,50 ptas.

En Provincias, 0,50 más.

PRECIOS

En Madrid: 2,50 ptas.

En Provincias, 0,50 más.

PRECIOS

En Madrid: 2,50 ptas.

En Provincias, 0,50 más.

PRECIOS

En Madrid: 2,50 ptas.

En Provincias, 0,50 más.

PRECIOS

En Madrid: 2,50 ptas.

En Provincias, 0,50 más.

PRECIOS

En Madrid: 2,50 ptas.

En Provincias, 0,50 más.

PRECIOS

En Madrid: 2,50 ptas.

En Provincias, 0,50 más.

PRECIOS

En Madrid: 2,50 ptas.

En Provincias, 0,50 más.

PRECIOS

En Madrid: 2,50 ptas.

En Provincias, 0,50 más.

PRECIOS

En Madrid: 2,50 ptas.

En Provincias, 0,50 más.

PRECIOS

En Madrid: 2,50 ptas.

En Provincias, 0,50 más.

PRECIOS

En Madrid: 2,50 ptas.

En Provincias, 0,50 más.

PRECIOS

En Madrid: 2,50 ptas.

En Provincias, 0,50 más.

PRECIOS

En Madrid: 2,50 ptas.

En Provincias, 0,50 más.

PRECIOS

En Madrid: 2,50 ptas.

En Provincias, 0,50 más.

PRECIOS

En Madrid:

NUEVO ESTANTE A PEDAL CON
FRICTIONES de BOLAS de ACERO
LA MEJORA MAS UTIL QUE PODIA DISEÑARSE.

NO CABEN
YA EN LAS
MÁQUINAS
PARA COSER
SINGER
MAS
PERFECCIONES
NI
MECANISMO
MAS
EXCELENTE.
Maxima ligereza.
Maxima duración.
Minimo esfuerzo en el trabajo.
ESTABLECIMIENTOS SINGER EN TODO EL MUNDO

MÁQUINAS SINGER PARA COSER
QUE VAN DIRECTAMENTE
FÁBRICAS AL COMPRADOR
VENTA ANUAL: 2.000.000 DE MAQUINAS

En Teruel, Calle de la Democracia, 30.

BRONQUITIS, TOS FERINA
y toda clase de toses nerviosas y
rebeldes de los catarros agudos
y crónicos, curadas radicalmente con el

FERINOL

Precio del frasco: 3 pesetas.

En todas las Farmacias y Droguerías,
mayor en los Centros de Específicos.



FERINOL

DEPÓSITO EN TERUEL DROGUERÍA DE
FERMIN RODRIGUEZ

RAFAEL TORREGROSA sucesor de **ANGEL PEREZ**

Calle de San Francisco núm. 60 TERUEL.

Primeras materias para abono

con graduación garantizada

EL DIAMANTE

Chandra bajó del coche ante un misero hotel de la calle de Geoffroy-Marie, llevando un usadísimo maletín de mano.

El dueño del establecimiento le miró con recelo, pues lo menos que podía pedirse a un huésped de diez francos semanales era que usase pantalones y sombrero, y, a decir verdad, la indumentaria del indio no podía ser más desplorable.

Un pedazo de tela gris envolvía sus delgadísimas piernas, cuyas pantorrillas asomaban por debajo como dos palitroques. Sus pies, nerviosos, hechos a andar descalzos, se hallaban como aprisionados en un par de zapatillas de color gris. Una gorra de sport cubría sus abundantes y lustrosos cabellos.

Mientras ajustaba con su hostelería el precio de la habitación, apretaba contra el pecho el maletín de mano.

El indio fué alojado en un cuarto del piso alto, que recibía la luz por una estrecha ventana.

Al verse solo abrió el saquito, sacó de él algunos víveres, que comió enseguida, varios amuletos, que besó piadosamente rezando algunas plegarias, y, por último, una cajita cuya cerradura secreta abrió con extremada precaución.

Un diamante brilló en la misera estancia. Lo puso en la palma de una mano, lo pasó a la otra, haciéndolo rodar en ella y la piedra resplandeció con fulgurantes y luminosos colores.

Había ido a París con el único objeto de venderla.

Al día siguiente empezó su tarea.

Al rayar la aurora salió del hotel. Chandra no conocía absolutamente a nadie en aquella población abrumadora y triste, con sus casas parecidas unas a otras y sus hombres locos de actividad. ¿Qué contraste con la diversidad de gentes y edificios, con la amenidad y el color de las calles de Madura, su pueblo natal!

Antes de salir había preguntado al hostelería, con la mayor sencillez posible, dónde estaban situadas las mejores joyerías, y aquél le había indicado la calle de la Paz.

Encaminóse el indio hacia ella, y cuando vió la doble fila de tiendas con sus tesoros, entró, sumamente tranquilo, en una de ellas elegida al azar.

Apenas hubo dicho al dueño, en inglés, que poseía un diamante, le hizo aquél pasar a la trastienda.

El indio abrió con calma el saquito,

sacó la cajita de ébano, y después ante la mirada deslumbradora del joyero, presentó el maravilloso diamante.

—¡Es magnífico, magnífico! —repetía el joyero.

Y, desconfiado, miraba ya la piedra preciosa, ya la miserable indumentaria del vendedor.

—¿Cuánto pide usted? —preguntó el inglés, sin manifestar el menor asombro.

—Veinte mil libras —contestó el indio.

El comerciante se volvió para decir en francés a su dependiente:

—Vale el doble. Yo lo podría vender en un millón.

Pero su desconfianza aumentaba conforme iba examinando al propietario.

—¿De dónde procede este diamante?

—No lo ha robado usted?

El indio contestó sin dar muestra de emoción, ni con la voz ni con el rostro:

—No tiene usted confianza en la palabra de Chandra? Pues Chandra le撒luda

Y con la dignidad de un rajah cogió la joya, la guardó en la cajita, la metió en el maletín y salió de la tienda.

Ya fuera, temblaron las piernas.

¿Cómo aquel desconocido podía haber adivinado la verdad? Si; Chandra había robado aquel diamante. Una noche penetró en la Pagoda de Madura, circundada de siete murallas, deslizándose sin ser visto, hasta llegar a Baal, el toro de piedra. Un diamante, ofrenda de algún rajah arrepentido, brillaba entre las patas del sagrado animal y se apoderó de él.

Ahora temía que le siguiesen y le detuviesen para entregarle a la justicia.

En su azoramiento se equivocó de camino y no pudo volver al hotel hasta muy tarde, extenuado de cansancio. No cesaron allí sus temores; a cada instante creía oír abrir la puerta para dar paso a la policía. Comió los alimentos que le quedaban y durmió mal y con suelo agitado.

Al día siguiente pudo reflexionar. Le era absolutamente indispensable deshacerse del diamante, venderlo cuanto antes. Además del peligro que representaba el tenerlo, le hacía falta dinero; solo le quedaba un billete de cinco libras por todo capital.

Quería volver pronto a Bombay, comprar una tienda y enriquecerse de un modo lícito. Pero, a quién podría ofrecerle la piedra preciosa? Pidió consejo al dueño del hotel; era la única persona a quien allí conocía. Guardó mucho de enseñar el diamante y sólo dijo que de seaba conocer a un joyero con objeto de proponerle un asunto.

El dueño del hotel, oíendo un buen negocio, le dió las señas de un joyero de la calle de Provenza.

El indio fué a verle inmediatamente. No halló un establecimiento elegante, sino un tendido sumamente oscuro. Al principio creyó haberse equivocado de puerta pero el comerciante, que hablaba el inglés con marcado acento alemán, le dijo que aquella era la tienda que buscaba.

Apenas sacó Chandra la piedra, el comerciante la miró con despectiva sonrisa.

—¿Hace mucho tiempo que está este diamante en su poder?

—Si. Un brahaman de la Pagoda de las Siete Murallas se lo dió hace tiempo a mi padre.

—Pues sí que le hizo un buen regalo!

El indio se mostró orgulloso por el elogio.

—¿Y cuánto quieras por él?

—Veinte mil libras. Es el precio que me ofreció ayer un joyero de la calle de la Paz.

—¿Y no te ofreció la cárcel al mismo tiempo? —Contestó el comerciante en tono de burla.

—¿Cómo lo sabes? —preguntó el indio.

—Cuánto me das tú?

—Doscientos libras; es falso.

Chandra se marchó sin contestar. Ya conocía él aquel sistema de despreciar la mercancía para comprarla desquiciada cualquier precio; pero era inútil; ya había visto reflejar los ojos del comerciante ante la joya y temblarle las manos al tocarla. No tardaría en presentarse en el hotel para continuar el trato.

Y el indio esperó en vano todo aquel día y el siguiente.

Entonces empezó a inquietarse; el billete de cinco libras, ya cambiado, se evaporaba rápidamente y vió con temor acercarse el día en que le faltaría el dinero en absoluto.

Poseía una fortuna, puesto que el diamante valía un millón; pero era necesario desprenderse de él. Entre las veinte mil y las doscientas libras que le habían ofrecido, podía sacar una cantidad razonable.

Todos los días salía del hotel con el maletín en la mano. La falta de alimento y la intranquilidad que no le abandonaba un sólo instante, le habían hecho adelgazar muchísimo.

Después de recorrer varias tiendas se presentaba en los cafés de la calle Lafayette, donde se reunían los compradores de joyas, y cuando éstos le veían relajado de él y esquivaban su conversación. Todos ellos conocían su historia. ¿Cómo era posible que semejante individuo, poseyera aquel diamante fabuloso? La joya sólo existía en su imaginación. El joyero de la calle de Provenza, había hecho correr hábilmente la noticia de que el diamante era falso, y ante la aseveración de aquél infalible perito, nadie quería tomarse el trabajo de oír al pobre indio.

Este entraba cada día en su hotel desesperado. Acababa de gastar la última libra, absteniéndose de comer y su delgadez hubiera podido hacerle pasar por un fakir.

Su espíritu no descansaba un solo instante y las plegarias no lograban tranquilizar su conciencia. Sentía desfallecimientos y en ellos creía ver a Baal, el enorme toro de piedra a quien había robado, acercarse a él reluciente de grana, según el rito, y cornearle el pecho. No podía respirar. Aquello era la expiación de su robo.

Una noche entró en la agonía, sufriendo de privaciones y de hambre. Agitándose en la cama como si el toro sagrado le acometiese con sus cuernos. Al final murió, y al exhalar el último suspiro, cayó de una de sus manos el diamante fabuloso que no había podido vender.

Fue su cuerpo trasladado a la Morgue. El hostelería se apropió el diamante, y se acuerda a la fortuna que sacó por él abandonó su miserable hotel para mandar edificar un palacio magnífico.

JUAN VIGNAUD.

LEANSE ANUNCIOS
DE CUARTA PLANA

—Si, dígalo, porque puede serme útil.

—Pues bien, señora; la condesa es más mala que treinta y seis serpientes de cascabel.

—¿Por qué treinta y seis? Con una basta.

—No lo sé, alteza; pero así me lo ha dicho Francisco Schultz, que es primo del cocinero de la condesa.

—Pero, pobre Luisa, no hay que hacer caso de habladurías. El cocinero habrá sido reñido porque una salsa no estuviera en sazón...

—No, no, alteza; nosotras vamos a ser allí muy desgraciadas, sobre todo su alteza, tan dulce, tan buena, tan cariñosa... Así es que cuando mi padre supo eso me ha dicho que mi deber era estar siempre al lado de su alteza, no dejarla; defendérla.

—Gracias, hija mía; estoy conmovida ante ese sacrificio. Ciertamente que si debemos luchar contra treinta y seis serpientes...

Refiéndole yo de los temores de Luisa; pero lo cierto es que sentía la zozobra que debió experimentar Hércules al acercarse el Minotauro y la Hidra, y eso que ésta no tenía más que nueve cabezas.

Bellagio, 15 de Junio.

Me ha sido imposible escribir estos días, a pesar de mi deseo de consignar los detalles de mi llegada.

Al desembarcar, salió a mi encuentro un coche con un magnífico tronco, y el intendente de mi tía, portador de un soberbio ramo de flores, que me dio la bienvenida en nombre de la

conde Padrewska, y me hizo saber asimismo que lamentaba no haber podido ir a buscarme ella en persona. Un dolor reumático, aunque pasajero, la retenía en casa.

Estaba yo tan emocionada, que encontré el trayecto muy corto hasta el palacio Padrewsky, pero, y no obstante la acogida galante que fui, me sentí intranquila.

La estúpida historia de las treinta y seis serpientes me atormentaba un poco.

Llegamos. Un lacayo can calzón corto azul abrió la portezuela del carruaje, y sin fijarme en la magnificencia del vestíbulo de mármol me encontré en el primer piso.

Me esperaba allí una señora apoyada en un bastón. Era la Hidra! Es decir; era mi tía. Hice una profunda reverencia, le besé la mano, me incorporé, me abrazó, y... la miré.

Se trataba de una belleza, aunque se aproximaba a los sesenta años. El porte de la condesa era majestuoso y altanero. De suprema elegancia, su nariz algo corva daba a su fisonomía un no sé qué de violencia. Por el momento me fué imposible definirla de otro modo.

Pasó un brazo bajo el mío, y andando trabajosamente, me condujo hasta un sofá, sobre el cual se echó. Después me hizo sentar a su lado y me miró también con curiosidad.

Aunque sin tener miedo, hubiera preferido en aquél instante estar en la apacible capilla de Waldbach, en vez de hallarme delante de los ojos de águila que me contemplaban a través de los cristales de sus impertinentes.

Ahora, princesa, que he cumplido con el ceremonial levantándome de este sitio, lo que ha sido penoso para mí, ya estamos en familia. Te miro tanto para convencerme de que

Por los miserables agricultores

La tutela del Estado

Todo lo esperamos del Estado, dicen los políticos que quieren descubrir horizontes ignorados y abrir nuevos cauces por donde discurrían las actividades nacionales; todo lo esperamos del Estado y eso es un defecto capital, dicen esos modernos e innovadores caudillos.

Mejor sería, claro está, que no importunásemos al Estado, que pudiéramos bastarnos a nosotros mismos utilizando nuestras propias fuerzas, pero desgraciadamente se han agotado los recursos particulares en una lucha incansable de muchos años, de muchos siglos contra la incultura, contra el desbarajuste gubernamental, contra el ambiente poco propicio a fecundos desarrollos y hasta contra el mismo Estado.

Para vivir con cierta holgura el Estado español no ha vacilado nunca en sacrificar al contribuyente, en esquilmarlo, no dándole nunca nada a cambio de los múltiples desprendimientos que en todo tiempo le exigió.

Además el Estado, con sus fuertes y numerosos tentáculos ha ido absorbiéndolo todo, instituciones, organismos privados, industrias, municipios y universidades. Infinidad de monopolios han reforzado los ingresos del presupuesto nacional pero a costa del bolsillo y de los beneficios de los particulares. Lo propio ha ocurrido con esos bárbaros impuestos que gravan muchos productos y que equivalen a una tasa para el que fabrica y a una contribución para el que consume. En suma, hoy el Estado lo es todo y lo demás no es nada o casi nada. A quién ha de extrañarle pues que se recurra al Estado en todos los trances difíciles y críticos?

Los municipios que pudieran descargar al Estado de muchas de las obligaciones que ahora le abrumán, han sido expoliados inicuamente; se les arrebataron sus bienes, se les privaron de casi todos los medios económicos y de la posibilidad de obtenerlos. ¿Cómo han de hacer nada en beneficio de los ciudadanos?

Así, la voz de esos pueblos que ha clamado hoy dolorosa y suplicante en el mitin de Sariñena, se ha dirigido, como no podía menos de suceder, a los poderes públicos y la comarca de Monegros, castigada por el azote de la sequía, también implora la intervención oficial. Es imposible dirigirse a otra parte. Todo está vacío y exhausto.

No tiene derecho a quejarse el Estado de que todos soliciten su auxilio; puesto que él lo acapara todo, él debe responder a todo. Su misión tutelar es una obligación inexorable y debida.

(En *Heraldo de Aragón*)**CONSECUENCIAS DE LA GUERRA****Un estudiante ladrón**

Un súbito turco, natural de Reyruth, Emilio Freije, terminaba su carrera de derecho en París cuando estalló la guerra balkánica.

Al comenzar las hostilidades el padre de Freije le avisó que no podía ya enviarle las mensualidades para su sostenimiento como antes.

El estudiante, en vez de ganarse honradamente la vida, optó por una lucrativa, aunque no disculpable ocupación.

Dotado de un físico agradable, y siempre correctamente vestido, el joven otomano salía cada mañana del hotel y se encaminaba a las casas de los profesores de la Escuela de Medicina.

A cada uno, presentándose la tarjeta de un conocido doctor, le decía:

—Mañana practicarán una operación a mi tía en Fontainebleau. Vuestro colega, que me honra con su amistad, me envía para rogarle que sea usted el compañero que le ayude en la operación.

El médico se apresuraba a contestar: —Digan usted a mi colega que con el mayor gusto asistiré a la operación, y por mi parte pido a usted me disculpa por haberle hecho esperar tanto tiempo. Claro es que lo que el estudiante deseaba es que la espera fuese larga. Porque se aprovechaba para robar bronces artísticos, estatuas pequeñas, bibelots, tapices...

Ayer se presentó en casa del doctor Brindeau.

Y comenzó como siempre:

—Mañana operan a mi tía en Fontainebleau...

—El médico le interrumpió:

—Esperar un momento; vuelvo al instante.

El doctor se dirigió a su criada para que previniese a la Policía.

Y el joven otomano fue detenido.

—FÁBRICA DE CAL HIDRAULICA SUPERIOR

—A 1'25 EL SACO DE 40 KILOS

—DEVOLVIENDO LOS ENVASES

VICENTE RODRÍGUEZ

DEMOCRACIA 36 Y OVALO, 4 — TERUEL

F. Jover Martínez

DENTISTA

PLAZA DEL MERCADO, 6, PRAL. — TERUEL

Dientes artificiales

Operaciones sin dolor

—A 1'25 EL SACO DE 40 KILOS

—DEVOLVIENDO LOS ENVASES

VICENTE RODRÍGUEZ

DEMOCRACIA 36 Y OVALO, 4 — TERUEL

F. Jover Martínez

DENTISTA

PLAZA DEL MERCADO, 6, PRAL. — TERUEL

Dientes artificiales

Operaciones sin dolor

—A 1'25 EL SACO DE 40 KILOS

—DEVOLVIENDO LOS ENVASES

VICENTE RODRÍGUEZ

DEMOCRACIA 36 Y OVALO, 4 — TERUEL

F. Jover Martínez

DENTISTA

PLAZA DEL MERCADO, 6, PRAL. — TERUEL

Dientes artificiales

Operaciones sin dolor

—A 1'25 EL SACO DE 40 KILOS

—DEVOLVIENDO LOS ENVASES

VICENTE RODRÍGUEZ

DEMOCRACIA 36 Y OVALO, 4 — TERUEL

F. Jover Martínez

DENTISTA

PLAZA DEL MERCADO, 6, PRAL. — TERUEL

Dientes artificiales

Operaciones sin dolor

—A 1'25 EL SACO DE 40 KILOS

—DEVOLVIENDO LOS ENVASES

VICENTE RODRÍGUEZ

DEMOCRACIA 36 Y OVALO, 4 — TERUEL

F. Jover Martínez

DENTISTA

PLAZA DEL MERCADO, 6, PRAL. — TERUEL

Dientes artificiales

Operaciones sin dolor

—A 1'25 EL SACO DE 40 KILOS

—DEVOLVIENDO LOS ENVASES

VICENTE RODRÍGUEZ

DEMOCRACIA 36 Y OVALO, 4 — TERUEL

F. Jover Martínez

DENTISTA

PLAZA DEL MERCADO, 6, PRAL. — TERUEL

Dientes artificiales

Operaciones sin dolor

—A 1'25 EL SACO DE 40 KILOS

—DEVOLVIENDO LOS ENVASES

VICENTE RODRÍGUEZ

DEMOCRACIA 36 Y OVALO, 4 — TERUEL

F. Jover Martínez

DENTISTA

PLAZA DEL MERCADO, 6, PRAL. — TERUEL

Dientes artificiales

Operaciones sin dolor

—A 1'25 EL SACO DE 40 KILOS

—DEVOLVIENDO LOS ENVASES

VICENTE RODRÍGUEZ

DEMOCRACIA 36 Y OVALO, 4 — TERUEL

F. Jover Martínez

DENTISTA

PLAZA DEL MERCADO, 6, PRAL. — TERUEL

Dientes artificiales

Operaciones sin dolor

—A 1'25 EL SACO DE 40 KILOS

—DEVOLVIENDO LOS ENVASES

VICENTE RODRÍGUEZ

DEMOCRACIA 36 Y OVALO, 4 — TERUEL

F. Jover Martínez

DENTISTA

PLAZA DEL MERCADO, 6, PRAL. — TERUEL

Dientes artificiales

Operaciones sin dolor

—A 1'25 EL SACO DE 40 KILOS

—DEVOLVIENDO LOS ENVASES

VICENTE RODRÍGUEZ

DEMOCRACIA 36 Y OVALO, 4 — TERUEL

F. Jover Martínez

DENTISTA

PLAZA DEL MERCADO, 6, PRAL. — TERUEL

Dientes artificiales

Operaciones sin dolor

—A 1'25 EL SACO DE 40 KILOS

—DEVOLVIENDO LOS ENVASES

VICENTE RODRÍGUEZ

DEMOCRACIA 36 Y OVALO, 4 — TERUEL

F. Jover Martínez

DENTISTA

PLAZA DEL MERCADO, 6, PRAL. — TERUEL

Dientes artificiales

Operaciones sin dolor

—A 1'25 EL SACO DE 40 KILOS

—DEVOLVIENDO LOS ENVASES

VICENTE RODRÍGUEZ

DEMOCRACIA 36 Y OVALO, 4 — TERUEL

F. Jover Martínez

DENTISTA

PLAZA DEL MERCADO, 6, PRAL. — TERUEL

Dientes artificiales

Operaciones sin dolor

—A 1'25 EL SACO DE 40 KILOS

—DEVOLVIENDO LOS ENVASES

VICENTE RODRÍGUEZ

DEMOCRACIA 36 Y OVALO, 4 — TERUEL

F. Jover Martínez

DENTISTA

PLAZA DEL MERCADO, 6, PRAL. — TERUEL

Dientes artificiales

Operaciones sin dolor

—A 1'25 EL SACO DE 40 KILOS

—DEVOLVIENDO LOS ENVASES

VICENTE RODRÍGUEZ

DEMOCRACIA 36 Y OVALO, 4 — TERUEL

F. Jover Martínez

DENTISTA

PLAZA DEL MERCADO, 6, PRAL. — TERUEL

Dientes artificiales

Operaciones sin dolor

—A 1'25 EL SAC